

Política y psicología integral

Iker Puente

**Profesor del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la
Universidad Autónoma de Barcelona.**

En las últimas décadas se ha comenzado a hablar de un cambio de paradigma en la ciencia, basándose en el concepto y las ideas presentadas por Thomas Khun en su libro *La estructura de las revoluciones científicas*. Actualmente encontramos autores como Edgar Morin, Frederic Munné y Fritjof Capra entre los que plantean que se está produciendo un cambio de paradigma, desde una ciencia mecanicista y reduccionista, a una visión holística y sistémica (Capra, 1996; Morin, 1990; Munne, 2005).

La ciencia mecanicista analiza los fenómenos mediante su descomposición en partes y hace hincapié en el orden. La visión holística estudia las relaciones entre las partes y afirma que las totalidades presentan características que no se hallan en sus elementos. Este pensamiento contempla los fenómenos de autoorganización a partir de situaciones caóticas, en las que puede emerger un nuevo orden de mayor complejidad. Hace hincapié en conceptos como interdependencia, inestabilidad, cambio y evolución, frente a las ideas de separación, permanencia, equilibrio y estabilidad. Estas ideas forman parte del emergente paradigma de la complejidad, que engloba la teoría general de sistemas de Bertalanffy (1968), la cibernética, la teoría de las estructuras disipativas de Prigogine (1979; 1983), la teoría del caos (Briggs y Peat, 1990) , y la autopoiesis de Maturana y Varela (1987), entre otras.

Fritjof Capra, doctor en física teórica de la Universidad de Viena, es una de las personas que más se han esforzado por integrar los hallazgos emergentes que se han ido produciendo en diversas disciplinas científicas y filosóficas a lo largo de las últimas décadas (Capra, 2002; 2006). Afirma que de estos hallazgos ha emergido un nuevo lenguaje para comprender los sistemas complejos, lenguaje que ha recibido diversos nombres: *teoría de los sistemas dinámicos*, *teoría de la complejidad* y *dinámica no lineal*, entre otros. En su libro *La Trama de la Vida* (2006) Capra ofrece una síntesis de un gran número de estas teorías. Este autor considera que los atractores caóticos, los fractales, las estructuras disipativas, la autoorganización y las redes autopoiesis son algunos de sus conceptos clave.

Capra defiende que actualmente estamos viviendo un cambio de paradigma en la ciencia similar al que tuvo lugar a principios de siglo en la física, pero lo engloba en el contexto social actual y afirma que es parte integrante de una transformación mucho más amplia. Este autor acuñó el término de *paradigma social*, que define como “una constelación de conceptos, valores, percepciones y prácticas compartidas por una comunidad, que conforman una particular visión de la realidad que, a su vez, es la base del modo en que dicha comunidad se organiza” (Capra, 2006: 27).

El autor afirma que el nuevo paradigma que está emergiendo constituye una visión holística o sistémica del mundo, que lo ve como un todo integrado más que como una colección de partes separadas. También lo define como una visión ecológica, en el sentido que la ecología profunda le da a este término.

La ecología profunda es una escuela fundada en los años setenta por el filósofo noruego Arne Nass, a partir de la distinción que estableció entre ecología superficial y profunda (1989). La ecología superficial es antropocéntrica, esto es, centrada en el ser humano, poniéndolo por encima o aparte de la naturaleza. Mientras que la ecología profunda no establece distinciones entre los seres humanos y el entorno natural. Ve el mundo como una red de fenómenos fundamentalmente interconectados e interdependientes. Capra defiende que la esencia del cambio de paradigma que estamos viviendo está en la línea de esta perspectiva.

Para Capra (2006), las características principales del pensamiento sistémico se pueden resumir en los siguientes puntos:

- La relación entre las partes y el todo queda invertida en relación al pensamiento mecanicista. Es un pensamiento contextual, en el que se produce un cambio de atención de las partes al todo y los análisis se realizan del todo hacia las partes.
- Habilidad para focalizar la atención en diferentes niveles sistémicos de forma alterna.
- Creencia de que a distintos niveles sistémicos corresponden distintos niveles de complejidad.
- En cada nivel, los fenómenos observados poseen propiedades que no se dan a niveles inferiores. Estas propiedades de un nivel son sistémicas y se les denomina *propiedades emergentes* (porque emergen en un nivel concreto).
- Cambio de atención de los objetos a las relaciones. Es un pensamiento en términos de redes, donde no hay una estructura más básica o fundamental que otra, sino que están interrelacionadas en forma de red para formar la realidad completa y compleja que es el todo.

En psicología existen al menos dos corrientes principales que representan este nuevo enfoque: la psicología integral y la psicología transpersonal¹. Estas corrientes se hayan muy próximas entre sí, siendo difícil hacer una distinción clara entre ellas.

La *psicología transpersonal* nació a finales de los años sesenta en los EEUU a raíz del interés de un grupo de psicólogos, psiquiatras y psicoterapeutas (entre los que se encontraba Anthony. Sutich y Abraham Maslow, fundadores de la psicología humanista, y el psiquiatra Stanislav Grof) en expandir el marco de la psicología humanista más allá de su centro de atención sobre el yo individual, interesándose por el estudio de la dimensión espiritual y trascendente de la naturaleza humana y de la existencia. Sus fundadores pretendían realizar una integración de las tradiciones místicas occidentales y orientales con la psicología humanista (Vaughan, 1982). La orientación transpersonal surge, pues, del encuentro entre la psicología occidental (en particular de las escuelas psicoanalítica, jungiana, humanista y existencial) y las tradiciones contemplativas de Oriente (en especial el budismo Zen, el taoísmo y el hinduismo) (Ferrer, 2003).

Etimológicamente el término transpersonal significa “más allá” o “a través” de lo personal, y se emplea para referirse a motivaciones, experiencias, estadios evolutivos, modos de ser, inquietudes y otros fenómenos que incluyen pero al mismo tiempo trascienden la esfera de la personalidad individual, el yo o ego (Ferrer, 2003). Entre sus

¹ La psicología sistémica también se acercaría a este modo de pensamiento.

intereses centrales se encuentran “los procesos, valores y estados transpersonales, la conciencia unitiva, las experiencias cumbre, el éxtasis, la experiencia mística, la trascendencia, las teorías y prácticas de la meditación, los caminos espirituales, la realización (...) y los conceptos, experiencias y actividades con ellas relacionados” (Walsh y Vaughan, 1982:14)². Una definición breve pero amplia fue ofrecida por Rowan, que considera que el objetivo principal de la psicología transpersonal sería la delimitación de las fronteras y las variedades de la experiencia humana consciente (Rowan, 1996).

Otra característica de esta orientación es que no pretende ser otro enfoque más que se sume a los ya existentes, sino que se plantea como una metaperspectiva que pretende “llegar a establecer la contribución e integración de las diferentes escuelas” (Almendo, 1995: 65). Walsh y Vaughan (1982) señalan que tradicionalmente las diferentes escuelas o modelos en psicología se han considerado antagónicos e incompatibles, y creen que la psicología transpersonal puede representar un enfoque abarcador que supere estas dicotomías: “un enfoque más amplio lleva a pensar que por lo menos algunos modelos pueden ser complementarios, y cabe esperar que una actitud lo bastante amplia y libre de prejuicios pueda abarcar e integrar muchos de los modelos principales... (un) modelo transpersonal... que los sitúe en el marco de un contexto expandido de la naturaleza humana” (Walsh y Vaughan, 1982: 18).

Es precisamente esta característica, el intento de crear un marco que abarque e integre los diferentes modelos psicológicos existentes hasta el momento, sumando además el reconocimiento de la existencia de una dimensión espiritual en el ser humano, la que aproxima ambos enfoques, el transpersonal y el integral. Hasta el punto que muchas veces es difícil establecer una distinción clara entre ambos enfoques y los autores que los representan. Ese es el caso de Ken Wilber, como veremos más adelante, que paso de ser uno de los principales representantes del movimiento transpersonal a definirse a si mismo y su modelo como integrales. Sin embargo, no nos dedicaremos a entrar en definiciones y distinciones a lo largo del presente artículo.

Asimismo, los términos holístico e integral pueden dar lugar a malentendidos, debido a las diferentes formas en que son empleados por autores diferentes y en contextos diferentes. Trazar los orígenes del término integral es difícil, ya que se emplea de diferentes formas en diferentes contextos³. Pero si nos vamos a detener a explorar los orígenes del término holístico y, posteriormente, de los orígenes de la psicología integral.

Según algunos autores (Peñarrubia, 2001; Wilber, 1996) fue Jan Smuts quien acuñó el término de *holismo* en la década de los años veinte, en su libro *Holism and Evolution* (1926). Este autor definía la evolución como el desarrollo y estratificación graduales de series progresivas de totalidades, que se extendían desde lo inorgánico hasta los niveles más elevados de organización. Propuso la idea de una evolución creadora, siendo el holismo el motor de la creación de totalidades en el universo.

² Maslow planteó una definición similar ya en los años sesenta. Para Maslow, la Psicología Transpersonal esta interesada “en el estudio científico y la implementación responsable de las metanecesidades los valores últimos, la conciencia de unidad, las experiencias cumbre, los valores-B, el éxtasis, las experiencias místicas, el Ser, la auto-actualización, la esencia, el asombro, el sentido ultimo, la trascendencia del self, el espíritu, la unidad, la conciencia cósmica... los fenómenos trascendentes... y los conceptos, experiencias y actividades relacionados” (Maslow, 1967).

³ En un sentido amplio, el término integral viene a ser sinónimo de holístico; también tiene la connotación de inclusivo, entero o completo.

Smuts fue aún más allá y señaló que el holismo es autocreador, siendo sus estructuras finales mucho más holísticas que las iniciales. También señaló que las totalidades siempre se componen de partes, y que es la síntesis (no la suma) de esas partes lo que constituye el todo. Y, al mismo tiempo, cada totalidad se incluye en otra totalidad mayor. Estas ideas influyeron en Ken Wilber, que basó su modelo del desarrollo humano en las ideas de Smuts, entre otros autores⁴.

Por otro lado, Arthur Koestler (1967) acuñó el término *holon*⁵. Un Holón es algo que, siendo la totalidad en un determinado nivel, constituye una parte en un nivel superior. Por lo tanto, un Holón es una totalidad/parte al mismo tiempo. Por ejemplo, las células son un todo, pero son una parte dentro de los órganos, etc. Al mismo tiempo, cada totalidad es algo más que la suma de sus partes, y presenta propiedades emergentes. Supone una unidad e identidad más amplias. Una letra forma parte de una palabra que, a su vez, forma parte de una frase, etc. De modo que un Holón es superior en el sentido de que contiene (no está por encima de) el Holón anterior y agrega algo nuevo. Por tanto, la idea de Holón se haya estrechamente vinculado a la de holismo y holístico. También es un concepto próximo a integral, ya que un Holón integra aspectos que desde otra perspectiva serían opuestos⁶, o entre los que no se establecería ninguna relación por considerarlos fenómenos aislados.

Las raíces de la psicología integral se encuentran en el trabajo de Sri Aurobindo (1940; 1993). Aurobindo nació en la India en 1872, y de muy joven fue enviado a Inglaterra para estudiar en la universidad de Cambridge, donde destacó como estudiante. Posteriormente, a su regreso a la India, comenzó a participar activamente en política, convirtiéndose en uno de los principales líderes del movimiento nacionalista en la India. Sus actividades políticas hicieron que fuese arrestado y encarcelado. Durante su encarcelamiento, comenzó a meditar de forma intensiva y tuvo varias realizaciones espirituales, a partir de las cuales reorientó su vida. Las experiencias que tuvo durante aquella época hicieron que se fijara un objetivo más amplio a partir de aquel momento, pasando de preocuparse por la liberación de la India a preocuparse por la liberación y evolución de la humanidad en su conjunto, y trabajando en una síntesis entre el pensamiento de Oriente y Occidente que permitiese alcanzar ese objetivo. Para Aurobindo, la humanidad está viviendo un proceso de evolución de la conciencia que está conduciendo progresivamente a la especie humana hacia un nuevo estado completamente diferente, de mayor unidad y armonía.

Esta idea de un progresivo proceso de evolución de la conciencia fue muy influyente en el posterior desarrollo de la psicología integral, como también lo fue otra de las propuestas de Aurobindo: el Yoga Integral. Aurobindo realizó una síntesis de las diversas formas de Yoga que existían en la India en aquella época, afirmando que no eran excluyentes entre sí. Esta idea le llevó a formular un Yoga Integral, que considera que las diferentes prácticas de Yoga son complementarias, y que la práctica combinada de todas ellas es la mejor vía para la evolución espiritual.

⁴ “Miremos donde miremos...solo veremos totalidades...jerárquicas; cada totalidad forma parte de una totalidad mayor que, a su vez, está contenida dentro de otra totalidad aún más inclusiva.... el cosmos tiende... hacia niveles de totalidad cada vez más elevados, totalidades cada vez más inclusivas y organizadas. El desarrollo de este proceso...en el tiempo no es otro que la *evolución* y al impulso que conduce a unidades cada vez más elevadas Smuts lo denominó *holismo*” (Wilber, 1996: 14).

⁵ Término que Wilber aplicó a su teoría en sus últimas obras (Wilber, 1998; 2000; 2005).

⁶ -Aplicado a la política, el concepto de holon rompería muchas dicotomías, como por ejemplo la existente entre lo individual y lo colectivo, ya que pasarían a formar parte de un mismo holon y, por tanto, serían ideas complementarias en lugar de opuestas.

Uno de los principales alumnos de Aurobindo, Haridas Chauduri, persona crítica con algunos aspectos de su trabajo, fue recomendada por el propio Aurobindo para viajar a los EEUU y hacerse cargo en San Francisco de una escuela dedicada al estudio de las filosofías orientales y su cultura, el Asian Institute of Integral Studies. Esta escuela posteriormente se convirtió en el California Institute of Integral Studies (CIIS), el Instituto de Estudios Integrales de California, una de las primeras universidades con orientación transpersonal e integral que existen en el mundo⁷.

La distinción entre psicología transpersonal e integral es un tema bastante delicado, ya que diferentes autores dan una connotación y significado diferente a estos términos, especialmente al término integral. El autor que más claramente quiso establecer esta distinción fue Ken Wilber, uno de los primeros autores que comenzó a hablar de psicología integral y que en gran parte basó su trabajo e ideas en la filosofía y el Yoga Integral de Aurobindo.

Al inicio de su carrera Ken Wilber estuvo vinculado con la Psicología Transpersonal, y se puede considerar que este autor era, junto con Stan. Grof, el principal representante de esta corriente de psicología. Sin embargo, Wilber no se ha dedicado a la práctica clínica ni ha cursado estudios superiores de psicología. Cuando ingresó a la universidad estaba más interesado por las ciencias puras, pero pronto comprendió que sus intereses se dirigían en otra dirección. Compaginó sus estudios en física y química al tiempo que leía compulsivamente libros de psicología occidental y filosofía oriental de forma autodidacta. Este interés le llevó a abandonar la universidad y a escribir, con tan solo 23 años, el que sería su primer libro, *El espectro de la conciencia*.

La tesis de este primer libro afirma que la conciencia es pluridimensional, estando compuesta de diferentes niveles. Wilber emplea una analogía física, planteando que la conciencia se divide igual que la luz, a lo largo de un espectro de diferentes longitudes de onda. Cada escuela de psicología y psicoterapia, y las diversas tradiciones espirituales se centran en un nivel distinto de este espectro. El error de estas escuelas consiste en intentar generalizar su enfoque y aplicarlo a la totalidad del espectro. Por consiguiente, no son contradictorias, sino complementarias, siendo cada enfoque válido cuando se aplica a su propio nivel. De esta forma, según Wilber, se puede llegar a una auténtica síntesis e integración entre los principales enfoques de la psicología y psicoterapia occidentales, por un lado, y entre la psicología occidental y las tradiciones espirituales orientales, por otro (Wilber, 1990).

La publicación de este libro tuvo una gran acogida dentro del campo de la psicología transpersonal. El establecimiento de una visión global e integradora del amplio y desordenado campo de las escuelas de psicología y los estudios sobre la conciencia, y su exposición clara y concisa de complejos conceptos de diversos autores y teorías constituyen sus principales méritos. A partir de ese momento Wilber se convirtió en un referente y en un prolífico escritor, que en los siguientes diez años fue publicando prácticamente al ritmo de un libro por año.

La perspectiva de Wilber se fue ampliando, lo que le llevó a recoger multitud de aportaciones de diferentes disciplinas como la sociología, la antropología o la historia de las religiones, o la política, aplicando su modelo a cada una de ellas. En primer lugar nos centraremos en destacar su visión de la psicología y de la conciencia, uno de sus

⁷ -El CIIS es otro ejemplo de cómo lo transpersonal e integral se solapan y entrelazan, siendo difícil establecer una distinción clara entre ambos enfoques.

intereses fundamentales, y que se concreta en varios de sus libros: *El proyecto Atman* (1980) *Psicología integral* (1983) y *Una visión integral de la psicología* (2000).

En su siguiente obra, “El proyecto Atman”, Wilber presentó un modelo del espectro global del desarrollo humano que reconoce la existencia de dimensiones transpersonales (Wilber,1996). Según este autor, el desarrollo se despliega a lo largo de una serie de estadios que se extienden más allá del horizonte reconocido por la psicología occidental. Si se logra gestionar adecuadamente cada uno de estos estadios, es posible desarrollar una sensación de individualidad sana y experimentar una identidad más amplia que trasciende, al tiempo que incluye, la sensación de identidad separada. En opinión de Wilber supuso el primer enfoque psicológico que sugería una forma de integrar las aportaciones de Oriente y Occidente en un solo marco coherente y plausible (Wilber, 1998).

A pesar de ser un libro teórico no basado en la práctica directa, Wilber se basó en autores que habían sido pioneros en la investigación clínica y experimental, recogiendo las aportaciones de los estudios de 60 investigadores con enfoques muy diversos, entre los que encontramos a Erikson, Kohlberg, Piaget, E. Fromm, Maslow, Grof, Assagioli y Jung .

Según este autor el desarrollo se asemejaría a una escalera. Cada peldaño representaría un estadio o nivel diferente. Quien va subiendo la escalera sería lo que denomina “sistema del yo” (o self). En cada peldaño el self accede a una visión o perspectiva diferente sobre la realidad. En cada nivel o estadio van apareciendo estructuras cada vez más complejas y unificadas con las que el self se identifica, dando lugar a una sensación de identidad particular. Para ir subiendo peldaños el self tiene que realizar un proceso identificativo y desidentificativo con cada estructura, trascendiendo e integrando las estructuras precedentes. En este libro Wilber describe la sensación de identidad que adopta el sistema del yo (self) en cada nivel.

Wilber también habla de una serie de estructuras básicas o niveles básicos. Estas estructuras, una vez emergen, siguen perdurando durante el resto del desarrollo evolutivo del individuo. Aunque sean trascendidas, siguen conservando una relativa autonomía e independencia funcional. Las nuevas estructuras suelen asentarse sobre las anteriores, incorporándolas, siguiendo una pauta de incluir e integrar. Son los niveles fundamentales del espectro de la conciencia. Wilber selecciona las nueve estructuras que considera son centrales y funcionalmente dominantes a lo largo del proceso evolutivo⁸.

Wilber (1994; 1996; 2000) adopta los términos empleados por Piaget en su descripción del desarrollo cognitivo para referirse a algunas de estas estructuras básicas. Piaget estableció diferentes estadios de desarrollo cognitivo, concibiendo la cognición como competencia lógico-matemática. Su esquema abarca un estadio sensoriomotor (que Wilber asocia a sus dos primeros niveles), un estadio preoperacional (que asocia a su

⁸ - Estas estructuras o agrupamientos funcionales son los siguientes: 1) sensorio-físico; 2) emocional-fantasmático; 3) mente rep (mente representacional; / pensamiento preoperacional, preop); 4) mente regla/ rol (pensamiento operacional concreto, conop); 5) mente reflexivo- formal (pensamiento operacional formal, formop); 6) existencial (visión lógica); 7) psíquico; 8) sutil; 9) causal. En obras posteriores Wilber ha planteado la existencia de un número mayor de estructuras.

tercer nivel), un estadio de operaciones concretas (su cuarto nivel) y un estadio de operaciones formales (su quinto nivel).

Wilber considera que el planteamiento de Piaget y el suyo coinciden en varios aspectos. Ambos comparten la idea de que cada nivel de desarrollo posee una visión diferente del mundo (en los que aparecen percepciones y modalidades espacio-temporales diferentes) así como la idea de que la realidad no es algo dado, sino que, en muchos modos, es algo construido por el propio sujeto. Pero Wilber considera que su visión de la cognición es demasiado estrecha, por lo que tiene en cuenta los estadios de desarrollo postformal (estadios de desarrollo cognitivo que trascienden la razón lineal: su sexto nivel) sugeridos por otros teóricos occidentales y los dominios transpersonales (que asocia a los últimos niveles de su esquema).

Wilber presenta de modo orientativo tablas de correlaciones entre los esquemas evolutivos de diferentes autores y los estadios de desarrollo que el mismo plantea. En esas tablas recoge los estadios de desarrollo psicosocial de Erickson, el desarrollo cognitivo de Piaget, el desarrollo moral de Kohlberg y los conceptos de la Psicosisíntesis de Assagioli, entre otros. Él mismo señala que se trata de comparaciones de carácter muy general, orientativas y que cada uno de ellos sigue desarrollos independientes, pero le sirven para facilitar la comprensión de la visión global del desarrollo que él plantea.

A partir de su obra “Psicología Integral” (1983), Wilber propone una psicología integral, que recoge y sintetiza las aportaciones de las diferentes escuelas de psicología y psicoterapia. Plantea una visión de la totalidad del espectro de crecimiento y del desarrollo del ser humano a través de nueve niveles, como ya venía haciendo anteriormente. Pero además asocia a cada nivel un tipo específico de patología y a cada patología un tipo específico de tratamiento, que se corresponderían con los propuestos por las diferentes escuelas de psicoterapia y con las técnicas de las filosofías orientales, realizando una síntesis e integración muy elaborada entre psicoterapia occidental y filosofía oriental. Sin embargo, a pesar de llamar a su modelo integral, por aquella época Wilber seguía formando parte del movimiento transpersonal, y consideraba los niveles superiores del desarrollo como niveles transpersonales⁹.

Posteriormente Wilber ha ido desarrollando su modelo y haciéndolo más complejo, hasta el punto que se llegan a distinguir 4 o 5 fases en la evolución de su pensamiento. Sin embargo, no nos interesa en este momento profundizar en su evolución, y nos centraremos en presentar las aplicaciones de su modelo al campo de la política. Tan solo daremos un par de pinceladas de este desarrollo. Tras haber planteado que el desarrollo humano se mueve a través de una serie de niveles o estructuras hasta alcanzar los niveles transpersonales o espirituales, Wilber se dio cuenta de que existen diferentes líneas de desarrollo, no una sola. Así, plantea la existencia de un desarrollo cognitivo, emocional, moral, interpersonal, espiritual etc, y cada una de estas líneas va atravesando los niveles que ya había planteado anteriormente. En una posterior evolución de su pensamiento, plantea la existencia de 4 cuadrantes en los que la evolución tiene lugar, y dando cuenta de esas 4 regiones se puede abarcar una gran variedad de sistemas y modelos de pensamiento y darles un orden. Esas 4 regiones o cuadrantes representan las dimensiones internas y externas de lo individual y lo colectivo. Los cuadrantes superiores representan lo individual, los inferiores, lo colectivo. Los cuadrantes del lado

⁹ -Su separación del movimiento transpersonal y la distinción clara entre integral y transpersonal corresponden a una época posterior de su pensamiento, pero es un tema que no vamos a abordar en este artículo.

izquierdo representan lo interno y subjetivo, y los del lado derecho, lo externo y objetivo (1995; 1996).

El *cuadrante superior-izquierdo* representa la dimensión interna de lo individual, es decir, el aspecto subjetivo de la conciencia, y coincide con el proceso de desarrollo individual de la línea cognitiva que había esbozado ya desde sus primeras obras, incluyendo el espectro total de la conciencia. El *cuadrante superior derecho* representa los correlatos externos, objetivos, de los aspectos subjetivos de la conciencia. De forma que este cuadrante contiene desde los átomos y las moléculas hasta las diferentes estructuras cerebrales.

El *cuadrante inferior izquierdo* representa el interior de lo colectivo, la visión del mundo, valores, ética y significados que comparten un determinado grupo de individuos. Es el cuadrante cultural, el cuadrante del nosotros. Y por último, el *cuadrante inferior derecho* representa lo exterior de lo colectivo, el aspecto social, que vienen representados por las instituciones materiales externas y sistemas sociales, así como por las formaciones geopolíticas y las fuerzas de producción. En este cuadrante se encontrarían los diferentes sistemas sociales, desde las sociedades sin división de trabajo, hasta las tribus, aldeas, imperios, naciones y estados, y formas de producción que van de la recolectora, a la agrícola, agraria, industrial e informática.

Además Wilber señala que estos 4 cuadrantes tetraevolucionan, y que lo hacen simultáneamente. Es decir, cualquier cambio en un cuadrante producirá la emergencia de un nuevo elemento en el resto de los cuadrantes porque, en cierto modo, no están separados, y la evolución y el cambio son simultáneos. Por la misma razón, a cualquier elemento de cada uno de los cuadrantes le corresponden otros elementos del resto de los cuadrantes.

Es a partir de sus últimas obras, en las que desarrolla esta división en cuadrantes cuando Wilber empieza a prestar una atención más explícita a lo político, que vendría representado principalmente en el cuadrante inferior derecho, aunque no exclusivamente, dada la correlación existente entre todos los cuadrantes. En realidad, Wilber plantea que se han de tener en cuenta los 4 cuadrantes y sus diferentes niveles a la hora de analizar el ámbito de político o cualquier otro aspecto de la realidad.

Wilber (1999) aplica en algunos de sus textos el modelo de los 4 cuadrantes para interpretar la ideología de liberales y conservadores, para después presentar una Tercera Vía que recoja las aportaciones de su modelo. Para explicar la causa del sufrimiento humano, los liberales suelen apelar a la causación externa, es decir, a instituciones sociales objetivas, mientras que los conservadores apelan en la causación subjetiva. Así, los liberales recomiendan intervenciones sociales objetivas, mientras que los conservadores apelan a factores subjetivos como la responsabilidad, los valores, la ética y la moral. Por lo tanto, según el esquema de Wilber, los liberales apelan a causas de los cuadrantes del lado Derecho, mientras que los conservadores apelan mayoritariamente a causas de los cuadrantes del lado Izquierdo.

Para crear una tercera vía que trascienda esta dicotomía entre liberales y conservadores y que integre las aportaciones de ambos enfoques, Wilber plantea que es necesario tener en cuenta dos cosas. En primer lugar, es necesario reconocer que tanto los cuadrantes exteriores e interiores son igualmente reales e importantes. Por lo tanto, es necesario tener en cuenta tanto los factores internos (valores, significados, moral, el desarrollo de la conciencia etc) como los factores externos (por ejemplo, las condiciones económicas, el bienestar material, el medio ambiente y el desarrollo tecnológico), es decir, reconocer tanto el desarrollo exterior como el desarrollo interior. Y, en segundo

lugar, es necesario reconocer y entender que existen toda una serie de estadios en el desarrollo subjetivo, es decir, que existe un proceso de evolución de la conciencia, idea que Wilber ha desarrollado a lo largo de toda su obra basándose en toda una serie de autores. Uno de estos modelos de evolución de la conciencia es la “espiral dinámica” desarrollada por Don Beck y Chris Cowan (1996), herramienta de la que hecha mano Wilber en las últimas fases de su pensamiento y que aplica extensamente al ámbito de la política.

En la teoría de la “espiral dinámica”, Beck y Cowan distinguen entre 8 niveles de desarrollo a los que denominan “memes”. Estos memes representan simultáneamente estructuras psicológicas, sistemas de valores y modalidades adaptativas, que se expresan de modos diversos, desde visiones del mundo hasta formas de gobierno. Cada *meme* sería un mundo distinto y un modo distinto de ver la realidad, y se van desplegando progresivamente a lo largo del desarrollo. A continuación pondremos algunos de estos ejemplos junto con la descripción de cada uno de los niveles, junto con una breve descripción que Wilber da de cada uno de ellos.

Los 8 niveles que distinguen estos autores son los siguientes: 1) Beigie. Nivel de supervivencia básica. 2) Violeta. Nivel representado por el pensamiento mágico-animístico. 3) Rojo. Nivel de los Dioses de poder, y fundamento de los imperios feudales. 4) Azul. Conformista –regla. Nivel representado por la ley y el orden, de jerarquías sociales rígidas, principios absolutistas y la mentalidad del rebaño. Fundamento de la América puritana y el fundamentalismo islámico. 5) Naranja. Logro científico. Nivel dominado por el pensamiento científico. Orientado hacia objetivos y el beneficio material. Se empieza a buscar la verdad y el significado en términos individuales. Fundamento del materialismo y el liberalismo. 6) Verde. Ego sensible. Centrado en la relación entre los seres humanos, la comunidad, las redes y la sensibilidad ecológica. Relativismo pluralista, pensamiento igualitario, antijerárquico, multiculturalista y que relativiza los valores. Fundamento de la ecología profunda, el posmodernismo, los derechos humanos y la teología de la liberación. 7) Amarillo. Integrador. Nivel en el que las diferencias y pluralidades se integran de forma interdependiente. Va más allá del igualitarismo y del relativismo, apareciendo niveles naturales de excelencia. 8) Turquesa. Holístico. Sistema holístico universal, donde múltiples niveles se entretajan en un sistema consciente. Se producen unificaciones entre diferentes niveles. El pensamiento turquesa es, además, consciente de todos los niveles de la espiral y de las interacciones existentes entre ellos.

Wilber, además de integrar esta teoría en su modelo, lo ha empleado para interpretar la evolución de pensamiento político y las diferentes formas de gobierno, así como para analizar los diferentes conflictos políticos que se están produciendo en el mundo actualmente y proporcionar una posible solución. Así, siguiendo este marco, Wilber señala que el eje central de los conflictos políticos actuales se encontraría en el choque entre el meme azul y el naranja. Es decir, entre las diversas formas de fundamentalismos políticos y religiosos presentes en el mundo, y el pensamiento liberal, individualista y materialista propio del meme naranja. También interpreta, por ejemplo, el modo en que demócratas y republicanos se sitúan en esta dinámica espiral. Los republicanos estarían situados en el meme azul y la mitad de ellos habría ascendido al naranja. Los demócratas, por el contrario, se encontrarían situados en los memes naranja y verde. Partiendo de esta división, señala como se producen más divisiones y conflictos entre los demócratas, ya que el salto del pensamiento del meme naranja científico y liberal al verde postmoderno es mucho mayor y complejo que el que existe entre azul y naranja, que comparten un mayor número de características comunes, lo que facilita que los

republicanos se alien mas fácilmente y tomen decisiones consensuadas mientras los demócratas no logran ponerse de acuerdo y acaban fragmentados (Wilber, 2000).

La espiral dinámica puede servirnos, además, para explicar la dimensión política que poseen las experiencias trascendentes y transpersonales. En estas vivencias el mundo se percibe como una totalidad, en la que el propio individuo está inmerso. Se produce, al mismo tiempo, una sensación subjetiva de unidad, en la que el Yo individual se diluye, desapareciendo toda distinción significativa entre el Yo y el mundo exterior. Esta clase de experiencias pueden derivar en que la persona desarrolle un pensamiento igualitario y no jerárquico, a que desarrolle una sensibilidad ecológica de respeto por la naturaleza. Es decir, pueden llevar a que una persona vislumbre el modo en el que se percibe el mundo y se interpreta la realidad desde el nivel del meme verde¹⁰. Y, en caso de que la experiencia sea lo suficientemente intensa y profunda, puede llevar a que la persona se vaya moviendo gradualmente hasta ese nivel de desarrollo. Y del mismo modo, podrían facilitar que una persona tenga una experiencia de cómo se percibe la realidad desde el nivel amarillo-integrador o turquesa-holístico (siguiendo siempre el enfoque de la espiral dinámica).

De modo que una persona que tenga una experiencia en la que su Yo individual se diluye, desapareciendo toda distinción significativa entre el Yo y el mundo exterior, podría, por ejemplo, desarrollar una profunda sensibilidad ecológica e implicarse con algún movimiento ecologista y empezar a votar a el partido de los verdes. (A través de este ejemplo podemos ver la íntima conexión que existe entre la psicología transpersonal e integral y la ecopsicología y la ecología profunda). Del mismo modo, una persona podría sentir que todos los seres humanos son iguales y desarrollar una profunda sensibilidad en relación a la defensa de los derechos humanos y de las minorías étnicas, alcanzado un pensamiento multiculturalista y de respeto hacia las diferencias culturales.

Tomemos también el caso de Sri Aurobindo, del que ya hemos hablado antes. Aurobindo, a través de las experiencias espirituales que tuvo en la cárcel se alejó del activismo nacionalista y desarrollo una filosofía que planteaba la posibilidad de la evolución de la conciencia y desarrollo su Yoga integral. Podríamos decir, en definitiva, que se movió del nivel azul hacia el nivel amarillo-integrador e incluso turquesa-holístico. Este cambio permite explicar como, durante la segunda guerra mundial, Aurobindo pidiese públicamente que los indios apoyasen a los ingleses en la lucha con los alemanes, ya que Aurobindo fue capaz de intuir que los alemanes representaban una amenaza mayor para el pueblo indio y la evolución de la conciencia, yendo más allá del simple nacionalismo y viendo la situación desde una perspectiva mucho mas amplia. Este es otro ejemplo de cómo una experiencia ascendente puede motivar una actividad política, y de cómo cierta visión del mundo condiciona la visión política.

Por último, me gustaría enumerar algunos proyectos sociales novedosos que se basan en la cooperación, la interdependencia, la apertura y la transparencia, y que presentan una clara dimensión política opuesta a los modelos imperantes actuales, basados en el beneficio económico, el control de la información y el establecimiento de jerarquías, e intentare vincularlos a esta nueva visión integral y holística que presenta el nuevo paradigma emergente. Proyectos tan dispares como el software libre, la wikipedia y wikileaks, el intercambio de archivos, las redes sociales, el proyecto couchsurfing o la

¹⁰ -Este tipo de experiencia coincide en gran medida con la filosofía de la ecología profunda que, según Capra, es más coherente con el nuevo paradigma emergente, y que Wilber situaría en el nivel verde según la espiral dinámica.

filosofía del Burning Man representan esta nueva forma de pensar y actuar. Todos ellos comparten ciertas características, como son la cooperación, la apertura de la información, la falta de interés en el beneficio económico o la transparencia. Estas características se hayan mas cercanas al pensamiento holístico e integral que sus predecesores, y apuntan a que se esta produciendo una transformación social importante que parece señalar en esta dirección.

Bibliografía

- Almendo, M (1995). *Psicología y psicoterapia transpersonal*. Barcelona, Editorial Kairós.
- Aurobindo, S (1993) *The Integral Yoga: Sri Aurobindo's Teaching and Method of Practice*, Lotus Press, Twin Lakes, Wisconsin
- Aurobindo, S (1940). *The life divine*. Lotus Press, Twin Lakes, Wisconsin
- Bertalanffy, L (1968). *Teoría general de los sistemas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1976.
- Beck, D and Cowan, C (1996). *Spiral Dynamics: Mastering Values, Leadership and Change*. Blackwell Business.
- Briggs, J y Peat, D (1989). *Espejo y reflejo: del caos al orden. Guía ilustrada de la teoría del caos y la ciencia de la totalidad*. Barcelona, Ed Gedisa, 1990.
- Capra, F (1996). *La trama de la vida*. Barcelona, Ed Anagrama, 2006.
- Capra, F (2002). *Las conexiones ocultas*. Barcelona, Ed Anagrama, 2003.
- Ferrer, J (2002). *Espiritualidad creativa: una visión participativa de lo transpersonal*. Barcelona, Ed Cairós, 2003.
- Grof, S (2000). *Psicología del futuro*. Barcelona, Ed La liebre de Marzo, 2002.
- Koestler, A (1967). *The Ghost in the Machine*. London: Hutchinson.
- Kuhn, T.S. (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*, México, FCE, 1990.
- Maturana, H y Varela, F (1987). *El árbol del conocimiento: las bases biológicas del conocimiento humano*. Madrid, Ed Debate, 1990.
- Morin, E (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Ed Gedisa, 2001.
- Munne, F (2005). *¿Qué es la complejidad?. Encuentros de Psicología Social*. Número monográfico sobre *La complejidad en la psicología social y de las organizaciones*. 3(2).
- Næss, Arne (1989). *Ecology, community and lifestyle*. Cambridge University Press.
- Peñarrubia, F (1998). *Terapia gestalt. La vía del vacío fértil*. Madrid, Ed Alianza, 2003.
- Prigogine, I y Stengers, I. (1979) *La nueva alianza*. Madrid, Ed Alianza, 1994.
- Prigogine, I (1983) *¿Tan solo una ilusión?. Una exploración del caos al orden*. Barcelona, Ed Tusquets, 1983.
- Rowan, J (1993). *Lo transpersonal: psicoterapia y counselling*. Barcelona, Ed La Liebre de Marzo, 1996.
- Walsh y Vaughan (1980). *Más allá del ego*. Barcelona, Ed Kairós, 1982.

- Wilber, K (1977). *El espectro de la conciencia*. Barcelona, Ed Kairós, 1990.
- Wilber, K (1980). *El proyecto Atman*. Barcelona, Ed Kairós, 1996.
- Wilber, K (1983). *Psicología integral*. Barcelona, Ed Kairós, 1994.
- Wilber, K (1995). *Sexo, ecología, espiritualidad*. Madrid, Ed Gaia, 2005.
- Wilber, K (1996). *Una teoría del todo*. Barcelona, Ed Kairós, 2000.
- Wilber, K (1997). *El ojo del espíritu*. Barcelona, Ed Kairós, 1998.
- Wilber (1999): *Collected Works of Ken Wilber*, Vol 8. Shambhala, Boston.
- Wilber, K (2000). *Una visión integral de la psicología*. México, Ed Alamah, 2000.